

## Pedro Ayerbe Allué (medalla nº 3)

Pedro Ayerbe Allué nació en Radiquero (Huesca) el 5 de diciembre de 1861, hijo de D. Joaquín Ayerbe y de D<sup>a</sup> . Justa Allué. Ingresó en la Escuela Especial de Ingenieros de Montes (la única entonces existente, sita en San Lorenzo del Escorial, Madrid) en 1883 y terminó sus estudios en 1887, con el número 8 de la 33<sup>a</sup> promoción de la Escuela. En agosto de 1887 realizó sus prácticas reglamentarias en el Distrito Forestal de Huesca, al cual se incorporó oficialmente el 5 de noviembre de ese año, al ingresar en el Cuerpo Nacional de Ingenieros de Montes.



Permaneció Ayerbe en ese Distrito hasta 1901 cuando pasó a depender del recién creado Servicio Hidrológico-Forestal, si bien siguió vinculado a Huesca, ya que fue adscrito a la División Hidrológico-Forestal de la Cuenca media del Ebro, que comprendía los ríos Aragón, Gállego y Jalón. Esta División fue inicialmente la Tercera, luego formó parte de la Primera y, de 1907 en adelante, pasó a ser la Sexta. En 1908, pasa a ser Jefe de la Sexta División, recibiendo en ese mismo año la Orden del Mérito Agrícola. Fue Jefe de la División hasta 1927, desarrollando una impresionante labor de restauración hidrológico-forestal de las cuencas de varios torrentes de la cuenca alta del río Gállego, repoblando sus muy degradadas laderas y proyectando y ejecutando distintas obras en los cauces (diques, canalizaciones, etc.) para evitar sus catastróficas avenidas,

que causaban serios daños a viviendas, vías de comunicación y cultivos.

Sus principales proyectos, pioneros en España e incluso (en muchos aspectos) en Europa, fueron los de restauración de las cuencas de los torrentes de Arratiecho y de Arás (ambos en el término municipal de Biescas), aunque igualmente se han de citar los referidos a los torrentes de Escuer (también en el término de Biescas) y de Arguisal (en el de Sabiñánigo).

Fue además un gran propagandista de la restauración hidrológico-forestal: escribió alguna de las “Cartas forestales” que a partir de 1907 se publicaron para compartir las experiencias e inquietudes profesionales de Ingenieros de Montes de toda España, y organizó, junto con Felipe Romeo, la parte forestal de la Exposición Hispano-Francesa de Zaragoza de 1908-1909.

De hecho, Pedro Ayerbe, su hijo José María Ayerbe Vallés, y su primo hermano Benito Ayerbe Aísa, constituyeron una saga de Ingenieros de Montes altoaragoneses que destacaron extraordinariamente en la restauración de cuencas torrenciales pirenaicas. A los tres les fue dedicado en Canfranc-Estación el “Paseo de los Ayerbe”, que une la plaza de las escuelas y el viejo túnel del Somport.

En 1916, Pedro Ayerbe fue uno de los académicos fundadores de la Academia de Ciencias Exactas, Físico-Químicas y Naturales de Zaragoza. Allí pudo desarrollar una de las convicciones más firmes que había obtenido de su dilatada experiencia profesional: la necesidad de una gestión integral de las cuencas hidrográficas que armónicamente combinara las obras civiles, las obras forestales, los usos agrícolas y ganaderos y las consideraciones sociales y económicas. Así, Ayerbe y su amigo —y también académico fundador— el Ingeniero de Caminos Manuel Lorenzo Pardo maduraron en el seno de la Academia la idea de crear las Confederaciones Hidrográficas, que se hicieron realidad a partir de 1926.

En 1927 ha de abandonar Zaragoza al ser nombrado Consejero Inspector General del Consejo Forestal, máximo órgano consultivo en materia de montes. Fue ordenada su jubilación forzosa por Real Decreto de 4 de enero de 1929, el cual, aun *“reconociendo los méritos y buenos servicios prestados en el desempeño de los diversos destinos que le han sido confiados en el Cuerpo”*, entendía que debía jubilarse por *“lo penoso del trabajo de inspección en edades avanzadas”*. Ayerbe, a sus sesenta y siete años, no se sentía nada cansado, por lo que representado como letrado por su yerno D. Julio Martínez de la Fuente recurrió el Decreto ante el Tribunal Supremo, y obtuvo su anulación por Sentencia de 14 de junio de 1930. Reincorporado por tanto al Cuerpo de Ingenieros de Montes, llegó a presidente de Sección del Consejo Forestal, hasta que se jubiló por segunda y definitiva vez el 5 de diciembre de 1930. Murió el 22 de mayo de 1935.

IGNACIO PÉREZ-SOBA DIEZ DEL CORRAL  
Académico numerario de la Sección de Naturales